

Isabel GÓMEZ SOBRINO, «Jesse Graves, cuatro poemas inéditos»

Isabel GÓMEZ SOBRINO, «Jesse Graves, four original poems»

Traducido por ISABEL GÓMEZ SOBRINO

East Tennessee State University. PO Box: 70683, Johnson City, TN 37614-0683.

Dirección de correo electrónico: gomezsobrino@etsu.edu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6479-4116>.

Recibido: 21/9/2017. Aceptado: 1/2/2018.

Cómo citar: Graves, Jesse, «Jesse Graves, cuatro poemas inéditos», trad. Isabel Gómez Sobrino, *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, 20 (2018): 627-635.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.20.2018.627-635>

INTRODUCCIÓN

Los cuatro poemas inéditos presentados a continuación pertenecen al poeta norteamericano Jesse Graves. Jesse Graves nació en Knoxville, Tennessee en 1973. Pasó su infancia en Sharps Chapel, lugar que cobrará gran importancia en el paisaje retratado en muchos de sus poemas. Recibió su doctorado en la Universidad de Tennessee y fue lector en la Universidad de Nueva Orleans durante un año. Actualmente imparte clases de literatura y creación literaria en East Tennessee State University donde hemos colaborado juntos en un recital bilingüe sobre su poesía en nuestro centro de enseñanza. Él mismo me ha proporcionado estos poemas que he traducido para su difusión internacional puesto que su voz está adquiriendo cada vez más renombre en los círculos intelectuales norteamericanos.

La poesía de Jesse Graves ha sido reconocida a lo largo de su carrera con varios premios. En el 2014 recibió el Phillip H. Freund Award de escritura creativa de la Universidad de Cornell. En el 2015 la organización Fellowship of Southern Writers le concedió el James Still Award en su apartado denominado Writing about the Appalachian South (Escritura sobre el Sur de los Apalaches).

Su primer libro de poemas, *Tennessee Landscape with Blighted Pine* (2011), ganó el premio Weatherford Award in Poetry otorgado por el Berea College y el reconocimiento como Libro del Año por la Asociación de Escritores de los Apalaches. Su segundo libro, *Basin Ghosts* (2014), también recibió el premio Weatherford Award in Poetry en el 2015. En la poesía de

estos dos libros el paisaje es de gran importancia, ya sea el del sur de los EE. UU., así como otros lugares de la geografía norteamericana. El paisaje se presenta en diálogo con recuerdos del pasado pero sin obviar emociones más personales que rezuman en los poemas.

En el proceso traducción se ha intentado mantener el tono de cada poema original. Esto se puede observar en la diferencia entre el tono un tanto trivial con el que comienza el poema «Deuda» y la intensidad de «Alepo» o la carga emocional en «Recuerdo de un niño a quien nunca conocí» y la universalidad poética de «Hombre maldiciendo la noche». Así bien, en las presentes traducciones, se ha mantenido la voz poética original del autor ajustándonos a la lengua en traducción, en este caso, el español.

Todos los poemas aquí traducidos son inéditos. En la bibliografía se pueden consultar los datos de libros de poemas publicados por Jesse Graves.

Man Cursing the Night

-after Miroslav Holub

Someone
stood up, paced to the window
and peered out.

Faint orange glow.
Light with something terminal,
light sick in its soul.
Just parting the blinds
gives it passage,
invites the eyes to look upon it.

Pale glow.
The clock has no hands.
The clock wears a blank face.

The man at the window speaks:
stay out.
Worthless false-hearted beast.
Stay out.

Stupid air. Stupid faltering night.
All you do is creep around.
Slithery, dishonest cheat,
a dirtbag, a clod,
vandal, vagrant, villain—
Verlaine after Rimbaud,
Rimbaud *Après le Deluge*—
occupier, liar, false testifier,

Night, you have started a war
for no reason.
Drag the night into broad daylight,
beat it with a blackthorn stick.

Night, you have come to nothing,
all you do is trip up the days.

Night, you misled me.
I wanted what you promised
and received empty pages.

Night, I received nothing
but eyes that cringe and flutter.

Thus for a while he cursed the night,
which curled around his feet
like a faithful dog.

He stood in the very center of it.

Hombre maldiciendo la noche

-a la manera de Miroslav Holub

Alguien
se levantó, caminó a la ventana
y se asomó.

Vago resplandor naranja.
Luz con algo terminal,
luz enferma en su alma.
Con solo retirar las cortinas
le da paso,
invita a los ojos a contemplarla.

Resplandor pálido.
El reloj no tiene manos.
El reloj viste una cara inexpresiva.

El hombre en la ventana habla:
quédate fuera.
Despreciable fiera hipócrita.
Quédate fuera.

Estúpido aire. Estúpida vacilante noche.
Lo único que haces es atemorizar.
Resbaladiza, tramposa deshonesto,
asquerosa, zoquete,
vándala, vagabunda, villana–
Verlaine después de Rimbaud,
Rimbaud *Après le Deluge*–
invasora, embustera, testigo falso,

noche, has empezado una guerra
sin motivo alguno.
Arrastra la noche a la ancha luz del día,
golpéala con una rama de endrino.

Noche, has venido para nada,
lo único que haces es interrumpir los días.

Noche, me has engañado.
Quería lo que prometías
y recibí páginas vacías.

Noche, no recibí más

que unos ojos que se encogen y baten.

Así durante un rato maldijo la noche,
que se enroscaba en sus pies
como un perro fiel.

Permaneció en el mismo centro de ella.

Aleppo

I.

The work week ends, and much is missed,
like hearing what happened to the rest
of the world, and through deep tiredness
some desperate energy for knowing persists,
so perhaps find myself nearing midnight
at the end of a Friday reading again about
the still slowly disintegrating cauldron of Syria.
Who would I be if I lived there, in Aleppo,
my home pillaged by our tyrant, desert landscape
burnt to cinder by gases and by bombs?
Alive beneath that sun, in simmering heat.

II.

D. H. Lawrence wrote a poem about his mother
playing the piano, and the boy at her feet
might have been me, child held forever in time.
Lawrence sung those words softly into my ear,
those un-soothing words about the cruel
passing of time, about the warmth of leisure
in a secure room, with a person you adore.
The mother (my mother) in the poem could play
for her child without fear of the caliphate,
fear that he will be turned into a torturer,

a captive, or a corpse, any mother singing for love.

Alepo

I.

Termina la semana de trabajo, y ha perdido uno mucho,
 como escuchar lo que ha pasado en el resto
 del mundo, y entre un cansancio profundo
 algo de energía desesperada por saber persiste,
 así que quizás me encuentre hacia media noche
 al final de un viernes leyendo otra vez sobre
 el hervidero de Siria desintegrándose lentamente todavía.
 ¿Quién sería si viviera allí, en Alepo,
 mi casa saqueada por un tirano, un paisaje desierto
 hecho ceniza por gases y por bombas?
 Vivo bajo ese sol, en un calor flameante.

II.

D. H. Lawrence escribió un poema sobre su madre
 tocando el piano, y el niño a sus pies
 podría haber sido yo, niño abrazado en el tiempo para siempre.
 Lawrence cantó esas palabras suavemente en mi oído,
 esas intranquilas palabras sobre el cruel
 paso del tiempo, al calor del ocio,
 en una habitación segura, con una persona a quien adoras.
 La madre (mi madre) en el poema podría tocarle
 a su niño sin miedo del califato,
 sin miedo a que se pudiera convertir en un torturador,
 un preso, o un cadáver, cualquier madre cantando por amor.

Debt

Not of gratitude,
 but of money,
 spent
 once long ago
 for food, for

rent, for living
like a human.
Not for gratitude,
but of worry,
ingrained,
that comes in
dreams,
makes sleep
the same
anxious
series of
calculations
as waking life,
though life isn't
the right word,
that free
enterprise
for which we
might feel,
sometimes, I guess,
grateful.

Deuda

No por agradecimiento,
sino por dinero,
gastado
hace mucho tiempo
en comida, en
el alquiler, para vivir
como un humano.
No por agradecimiento,
sino por la preocupación,
incrustada,
que llega
en sueños,
hace del dormir

la misma
 ansiosa
 serie
 de cálculos
 que el estar despierto,
 aunque la vida no es
 la palabra correcta,
 ese proyecto
 gratis
 por el cual
 nos podríamos sentir,
 a veces, creo,
 agradecidos.

Remembrance for a Boy I Never Knew

He was named for one of the greatest poets,
 who, in legend, died from the prick of a rosethorn.
 He was so joyous in pictures, I can't look
 at them anymore, but can't forget them either.
 He gave a smile that made all of boyhood
 shimmer, as though the *Songs of Innocence*
 had been written solely for him,
 who need never know the *Songs of Experience*.

He died before Christmas, his third,
 before bicycles flipped him onto gravels,
 and footballs stove up his fingers,
 before life's games could hurt him much.
 I lit a candle each leaden day of February.
 I cannot say what the gesture meant,
 some vague religious hopefulness, I guess,
 some private sign that I knew he lived.

Recuerdo de un niño a quien nunca conocí

Le llamaron como a uno de los grandes poetas,

quien, según cuenta la leyenda, murió por el pinchazo de una espina.
Salía tan alegre en las fotos, no puedo verlas
más, pero no puedo olvidarlas tampoco.
Te daba una sonrisa que hacía resplandecer
toda la niñez, como si *Songs of Innocence*
hubiera sido escrito solo para él,
quien nunca necesitó conocer *Songs of Experience*.

Murió antes de Navidad, su tercera,
antes de que las bicicletas lo voltearan sobre la gravilla,
y de que los balones de fútbol quemaran sus dedos,
antes de que los juegos de la vida pudieran herirle mucho.
Yo encendía una vela cada plomizo día de febrero.
No sabría decir qué significaba este gesto,
una vaga experiencia religiosa, supongo,
una secreta señal de que sabía que vivió.

BIBLIOGRAFÍA

Graves, Jesse (2011), *Tennessee Landscape with Blighted Pine*, Huntsville, Texas, Texas Review Press.

Graves, Jesse (2014), *Basin Ghosts*, Huntsville Texas, Texas Review Press.

Graves, Jesse, Paul Ruffin and William Wright (eds.) (2010), *The Southern Poetry Anthology. Volume III: Contemporary Appalachia*, Huntsville, Texas, Texas Review Press.